

Sistematización Diálogo de saberes: construyendo comunidades libres de violencia

Metodología y moderación:

Catalina Campo

Antropóloga de la Ruta de
la Salud Indígena Amazónica



La presente es una sistematización del **Diálogo de Saberes “Construyendo comunidades libres de violencia”**, organizado por Hivos, el Instituto de Salud Pública de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE) y la Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía ecuatoriana (CONFENIAE), en el marco de la Ruta de la Salud Indígena Amazónica.

En el diálogo, enmarcado en el Día Internacional contra la Violencia de Género, participaron mujeres diversas, representantes de la comunidad estudiantil de la PUCE, promotoras comunitarias de la salud y la Dirigenta de la Mujer y la Salud de la CONFENIAE.

Esta sistematización busca romper las prácticas machistas que se han ido naturalizando en nuestras comunidades y provocar el repensar en estrategias para generar espacios seguros y libres de violencia de género.

Se autoriza el uso de esta publicación siempre y cuando se mencione la fuente.

Noviembre 2021

Contacto:

Patricia Granja

Líder de la Estrategia COVID-19

pgranja@hivos.org

María Moreno de los Ríos

Directora de la Ruta de Salud Indígena Amazónica

mmoreno@hivos.org

Conoce más en:

<https://america-latina.hivos.org/program/rutadesaludindigenaamazonica/>



INTRODUCCIÓN

Los matices que refieren las luchas de las mujeres no están exentos de “sugerencias” asociadas al comportamiento, al deber ser, a las expectativas que el mundo tiene sobre nosotras, en fin... la siempre vigente lista de requerimientos para ser “buenas mujeres” que aporten al desenvolvimiento de la sociedad, está sostenida por ciertas mentiras funcionales que permiten que la rueda siga girando sin parar, mentiras funcionales que naturalizan techos de cristal, tareas del cuidado –de padres, jefes e hijos- asociadas al deber ser femenino, nociones de “sacrificio” por orden natural, etc.

Y, ¿en los contextos interculturales? Ahí se crean otras mentiras funcionales, la más común “la violencia es cultural”, es más se romantiza la inequidad y casi es un designio con el que hay que conformarse.

Mirando en retrospectiva, la violencia de género traspasa condiciones de etnia, clase, los espacios cotidianos y se manifiesta de varias formas; frente a estas manifestaciones aparecen las verdades incómodas que desencajan aquellos mitos construidos los mismos que han permitido que las estructuras patriarcales y de dominación prevalezcan. A través de las palabras de mujeres indígenas, mestizas, urbanas y rurales, reiteramos que la violencia de género nos interpela a todas, y debemos erradicarla desde una visión de feminismo comunitario, en el que prime la no discriminación y se valore la diversidad.

Catalina Campo

Antropóloga de la Ruta de la Salud Indígena Amazónica

1

PERCEPCIONES SOBRE ALCOHOL, DROGAS Y VIOLENCIA DOMÉSTICA

¿Cuál considera que es la relación entre el consumo de alcohol y drogas con la violencia doméstica?



“Han habido cambios drásticos, vivenciales y culturales. Llegan las carreteras, abre la comunidad al mundo y entra el alcohol, la prostitución, más violencia, la mala alimentación. Quiebra la conciencia de unidad y van dejando lo bueno de la cultura Achuar”.

Jinyunt Uyunkar, promotora de salud comunitaria, nacionalidad Achuar



“El consumo de drogas está muy ligado a la violencia. Tenemos que preguntarnos cuántas veces hemos escuchado de nuestras abuelas, de nuestras mamás que el esposo se iba a tomar después de trabajar, regresaba y les golpeaba. ¿Qué efectos produjo en la sociedad? En las hijas, los hijos, les hijos de la sociedad, ¿Qué patrones se han ido repitiendo? Hasta ahora esas relaciones se mantienen. Tenemos que dejar de pensar en esto como algo antiguo, sino como una problemática actual.”

Daniela Cueva, estudiante de relaciones internacionales PUCE.

Activista de los derechos de la mujer y actual representante de la comisión de género de la Asociación de estudiantes de Sociología, Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales.

2 VIOLENCIA POLÍTICA

¿ De sus experiencias cercanas y/o propias, como la sociedad ejerce y reacciona de cara a las prácticas de violencia política?



“Es duro ser dirigente, desde el ámbito organizativo ya vemos la violencia. Para una mujer que esté al frente de una organización, muchas de las veces sufre maltrato físico del esposo y además el maltrato psicológico de los mismos compañeros. Ellos no nos ven en capacidad de liderar un proceso.”

Nemo Andy, Dirigenta de la Mujer y la Salud, CONFENIAE



“Algo fundamental es empezar porque tu voz sea legitimada. La constante de siempre tener que defender y argumentar. Que mi voz como mujer siempre tenga que estar validada por argumentos y no solamente por decirla. Y algo que atraviesa además es el hecho de no sólo ser mujer sino ser una mujer que abiertamente se anuncia como feminista y el feminismo ser un Tabú”

Camila Albuja, estudiante de comunicación. Activista de los derechos de la mujer y actual representante de la comisión de género de la Asociación de estudiantes de Sociología, Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales.

“Cuando ocurre violencia no hay a dónde acudir, no tenemos cómo ampararnos. El machismo en territorio indígena es muy alto”

Nemo Andy, Dirigenta de la Mujer y la Salud, CONFENIAE



“Es importante enunciar me como mujer, como feminista, como estudiante, como joven y tomarnos los espacios políticos. Y reconocer que existen este tipo de violencias pero también que no somos las únicas, aquí estamos muchas mujeres que ocupamos espacios en nuestros hogares, escuelas y la articulación de los mismos para poder armar estas trincheras”

Camila Albuja, estudiante de comunicación. Activista de lo derechos de la mujer y actual representante de la comisión de género de la Asociación de estudiantes de Sociología, Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales.



3

IDENTIFICADORES DE VIOLENCIA - TECHOS DE CRISTAL

¿ A su criterio, cuáles son los techos de cristal que se imponen en sus entornos y cómo las mujeres logran identificarlos y reaccionar frente a ellos?



“Para hablar de darnos cuenta que vivimos en círculos de violencia tal vez es porque uno ha vivido violencia. Las mujeres de alguna forma vivimos violencia en la casa, al caminar, al ser líderes también. Y una de las cosas para darse cuenta es romper el silencio para poder reconstruirte a ti misma y ayudar a reconstruirse a las demás mujeres que han sufrido violencia. Lo colectivo ha ayudado mucho para poder romper ese cristal que hacemos como si no pasa nada pero por dentro si pasa. Estos espacios son muy importantes”

Indira Vargas, promotora de salud comunitaria, nacionalidad Kichwa





“Una de las brechas principales y uno de los problemas para que siga existiendo el machismo y la impunidad en los casos es cuando nos enfrentamos al aparataje judicial. Ha sido muy duro, desde el hecho mismo de que te crean. No tienen idea que cuando una mujer sufre violencia tiene que interiorizar, tiene que estar bien consigo misma para ir y denunciar. Y cuando vas con la esperanza de que el Estado te crea, te ayude, te encuentras con la revictimización, la burocracia. En vez de creerte, te cuestionan.

Cuando el Estado nos deja aparte.. vienen las colectivas, vienen las compañeras, las organizaciones que nos sostienen, nos hacen seguir luchando, no rendirnos y a través de sus experiencias darnos ánimos para no decaer”

Michele Aucancela, egresada de jurisprudencia. Activista por los derechos LGBTIQ+ PUCE.



REFLEXIONES Y CONCLUSIONES

“Cuando hablamos de la violencia de género, es algo que nos interpela a todas. Aunque podamos tener diferentes tipos de violencias que nos atraviesan por la clase, la etnia, el nivel educativo, edades, comunidades encontramos un común y conectarnos como mujeres y pensarnos en colectividad”

Camila Albuja, estudiante de comunicación. Activista feminista a nivel nacional e internacional, actual representante estudiantil ante consejo académico y mesa de género PUCE.

“Toma mucho tiempo este proceso. Somos sobrevivientes del patriarcado y también como indígenas, siempre estamos en resistencia. Además de que el patriarcado nos está aplastando, también tenemos empresas extractivas, mineras que vulneran más”

Jinyunt Uyunkar, promotora de salud comunitaria, nacionalidad Achuar

“Yo me pregunto cuántos suicidios más, cuántas muerte más nos tiene que tomar esto para que actuemos”

Daniela Cueva, estudiante de relaciones internacionales PUCE. Activista de los derechos de la mujer y actual representante de la comisión de género de la Asociación de estudiantes de Sociología, Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales.

“El machismo está ahí. Para mi es muy duro, pero creo que hay que empezar a hablar y tener este espacio con las mujeres dentro de nuestros territorios y conectar también con otras mujeres que no sean solo indígenas. Identificar esas brechas que estamos tratando de romper. Es difícil, pero nosotras como mujeres debemos empezar a cambiar eso, empezando desde la casa con nuestros hijos”

Nemo Andy, Dirigenta de la Mujer y la Salud, CONFENIAE

“Ante la espalda del sistema judicial, de las instituciones... organicémonos. Transformemos toda esta ira en un trabajo que sea para todas las compañeras en el que podamos acompañar y exigir nuestros derechos, molestar, incomodar porque no están bien las cosas. Visivilicemos”

Michele Aucancela, egresada de jurisprudencia. Activista por los derechos LGBTIQ+ PUCE.

“Vemos que estamos en el mismo camino. Necesitamos tener una familia de mujeres. Sentirnos escuchadas. Es algo muy importante”.

Jinyunt Uyunkar, promotora de salud comunitaria, nacionalidad Achuar

“Es importante que en un tiempo tan decisivo para a humanidad como este debemos tomar decisiones políticas y aferrarnos a ellas, porque estamos luchando por muchas mujeres. Transformemos la ira, el dolor, en un grito de libertad para todas las mujeres”

Daniela Cueva, estudiante de relaciones internacionales PUCE. Activista de los derechos de la mujer y actual representante de la comisión de género de la Asociación de estudiantes de Sociología, Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales.

“Es un trabajo bien duro. Yo pienso que generar círculos de sanación, de conversación, de articulación con otros colectivos es un paso para fortalecer y seguir construyendo. Es utópico, pero esa utopía la tenemos que construir y materializar”

Indira Vargas, promotora de salud comunitaria, nacionalidad Kichwa

“En el camino que fue sembrado por otras personas ahora surgen flores. Y en los colectivos pensamos que por donde caminamos ahora vendrán otras generaciones y por ello para mi es urgente la toma de todos los espacios desde una noción feminista, desde las redes sociales, desde la política, desde la academia, desde la vida comunitaria, desde los mismos hogares, desde la misma justicia”

Camila Albuja, estudiante de comunicación. Activista feminista a nivel nacional e internacional, actual representante estudiantil ante consejo académico y mesa de género PUCE.



El feminismo comunitario promueve la no discriminación e incide en la visibilización de las diversidades, así como de las desigualdades en todas sus formas en lo cotidiano; asume la vida desde el equilibrio en el respeto de los cuerpos, de los territorios en esas formas de relacionarse, en donde lo personal también se convierte en político y lo político traspasa cada decisión que se toma.

Esta asociación pone sobre la mesa otras discusiones como los derechos sobre los territorios como espacios de creación, recreación cultural y por tanto espacios de vitalidad para la memoria, herramienta esencial para abordar la importancia de la autonomía para cuidar la vida, que no solo es una tarea de las mujeres, es una tarea comunitaria.

Por tanto, la protección de los territorios se enmarca en la agenda de promoción de derechos en donde la salud, la educación, la cultura, la alimentación, las relaciones entre seres humanos, la espiritualidad y la naturaleza en conjunto son construcciones que se dan si y solo si existe una autonomía sobre los cuerpos y sobre los territorios.

Reflexionar sobre el feminismo comunitario nos invita a pensar en aquellas maneras de vivir el territorio –entendiendo por territorio los lugares donde habitamos- es decir los lugares urbanos o rurales en donde las mujeres vivimos y construimos nuestra cotidianidad y autonomía, para soñar en otras formas de articular los entornos, las sociedades, de gestionar las visiones de desarrollo y lo político lejos de la herencia colonial y patriarcal, reflexiones en donde las coincidencias serán seguramente mucha más que las divergencias.

